

Informe de la erupción del volcán Tungurahua

El volcán Tungurahua, situado en la provincia de su mismo nombre, con sus 5.033 m de altitud, es uno de los principales picos de la cordillera Oriental de los Andes, también conocida en Ecuador como Nevada, Real o Blanca. Se encuentra enclavado en el Parque Nacional Sangay, en lo que se conoce como el bulevar de los volcanes, debido a su gran número y alineación.

La ciudad de Baños, situada al pie del volcán, es el punto de partida de múltiples excursiones de montañeros y escaladores que ascienden al Tungurahua, una de las atracciones turísticas de la región. Su naturaleza volcánica da también origen a fuentes termales y balnearios. Los pisos vegetales se escalonan de acuerdo con la altitud, desde bosques a páramos y nieve.

El volcán Tungurahua viene presentando una alteración en su comportamiento desde el mes de septiembre de 1.999. El 14 de julio de 2.006 se inició un periodo de fuerte actividad volcánica en el Tungurahua, un mes después, el 16 de agosto, se registra un aumento en la actividad sísmica, con un gran número de explosiones, las mismas que fueron de un largo tiempo, y tremor volcánico sostenido, relacionado con emisiones de gases y cenizas durante un periodo continuo de 36 horas. Al momento, de acuerdo con el Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional,



los efectos de esta nueva reactivación han devastado a pequeñas poblaciones como Juibe Grande, Bilbao, Cusua, Puela, El Manzano, entre otras, y más de un metro de ceniza que ha cubierto a estos poblados localizados en la falda occidental y sur-occidental del volcán. La cabecera cantonal del cantón Baños que se encuentra en la falda norte del Volcán ha sido aislada por los flujos del material volcánico caídos sobre la carretera, los mismo que han represado dos ríos, amenazando a una central hidroeléctrica y a las poblaciones que están en la rivera del río Pastaza.

El cono de ceniza emitido por el Tungurahua llegó hasta los puertos de Manta y Guayaquil ubicados al occidente del volcán. Por esta misma causa, seis provincias se han visto afectadas: Tungurahua, Chimborazo, Bolívar, Los Ríos, Manabí y Guayas.

Los evacuados por este desastre corresponden a los habitantes de las poblaciones que han visto su vida en riesgo. El número de evacuados se

estima en aproximadamente 19.000 personas. La población afectada involucra en primer lugar aquella que su vida se encuentra en riesgo por la cercanía al volcán. Sin embargo, se calcula que aproximadamente 3000.000 personas fueron afectadas por la caída de ceniza en las provincias de Chimborazo, Tungurahua, Bolívar, Los Ríos, Guayas y Manabí. Otro riesgo im-

portante es la afectación de los servicios de energía eléctrica, agua y alcantarillado, que han debido ser suspendidos en ciudades medianas; estos servicios básicos están en peligro de colapsar, ya que en estas poblaciones ha caído una capa de ceniza de 5 a 10 centímetros de espesor. Por esta misma causa se han dado caída de techos, desmoronamiento de paredes e incendio de casas en las poblaciones pertenecientes a las provincias de Chimborazo y Tungurahua.

En cuanto a la productividad de la región, principalmente se registran daños en los cultivos, de pastos, frutales, caída de árboles y proceso de germinación interrumpido por la caída de ceniza volcánica. En el sector pecuario, se han registrado muertes y enfermedades en el ganado mayor y menor por el consumo de pastos mezclados con ceniza. A la fecha no es posible cuantificar el nivel de afectación económica que esto va a ocasionar luego de pasada la emergencia.



Sobre la respuesta a la emergencia, la Defensa Civil ha activado los Comités Operativos de Emergencia (COEs) en las cuatro provincias declaradas en emergencia. Las provincias de Chimborazo y Tungurahua, por su proximidad al volcán, se encuentran declaradas además como zonas de desastre, por lo que se está coordinando la respuesta a la emergencia atendiendo principalmente a los albergues y a parte de la población evacuada.

La recuperación temprana y posterior de los afectados por el volcán corresponde básicamente a la reubicación de las poblaciones devastadas, a la respuesta a los problemas psicológicos, de salud, así como la recuperación de servicios básicos y reactivación agrícola, ganadera y económica.

El Ecuador ha continuado recibiendo ayuda humanitaria del exterior a favor de los afectados y damnificados por la erupción del volcán Tungurahua por el valor de un millón cuatrocientos siete mil setecientos sesenta y nueve dólares hasta el momento.



Los países donantes son: Japón, Corea, Estados Unidos de América, Bolivia, Perú, España, Suiza, China y Gran Bretaña; a esto se suma la ayuda recibida de organismos internacionales entre los cuales figuran la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Sistema de las Naciones Unidas y el Banco Inte-

americano de Desarrollo (BID) y varias ONGs internacionales.

Una de las actividades relevantes dentro del fortalecimiento del CAPRADE ha sido la continua ayuda a los diferentes países de la región que se han venido dando por cada uno de sus miembros. Es así como el Ecuador recibió una donación de parte de Protección Civil Venezuela para los damnificados de la costa ecuatoriana y de la zona central, afectados por inundaciones debido a la estación lluviosa y al proceso de la erupción del volcán Tungurahua.

La donación recibida fue de raciones alimenticias, medicinas, herramientas, menaje. Las mismas fueron distribuidas en la población afectada.

Así mismo se recibió ayuda de los gobiernos de Argentina, Brasil y de Organismos Internacionales como OCHA, (Oficina de Ayuda Humanitaria de las Naciones Unidas), OEA (Organización de los Estados Americanos), entre otros, para el mismo fin.